



Capítulo 486: La Llamada de una Pesadilla



El camino por delante de Sunny estaba casi vacío. Solo se podía ver a varias personas, huyendo de la línea vertical donde el aire se ondulaba extrañamente, a unos cien metros detrás de sus espaldas. Cuando vieron su figura amenazadora, los rezagados retrocedieron. Alguien soltó un grito de miedo.

Sin prestarles atención, Sunny caminó tranquilamente hacia adelante.

La Serpiente del Alma descansaba sobre su hombro.

'Extraño... Nunca antes había visto de cerca una puerta que se abriera.

La calle desierta frente a él parecía, en efecto, muy espeluznante. No sólo porque estaba casi completamente vacío, tanto de peatones como de vehículos todoterreno que corrían, sino también porque la luz y las sombras se comportaban de manera muy extraña, el tono de la luz ligeramente incorrecto, el movimiento de las sombras un poco errático.

El sonido también era extraño. Había un silencio mortal, pero al mismo tiempo, Sunny no podía deshacerse de la sensación de que apenas se oían ruidos que venían de todas las direcciones, asaltando sus oídos como una cacofonía inaudible de gritos ahogados, lejanos y dementes.

Había una extraña presión que se elevaba en el aire, haciéndose más fuerte a medida que se acercaba a la nascente Puerta de la Pesadilla.

La puerta en sí era fácil de reconocer. Parecía una alta depresión vertical en el tejido del mundo, un lugar donde la luz se refractaba de formas antinaturales y los gritos inaudibles eran los más fuertes... Todavía no es una grieta en la realidad, pero sí un indicio de una.

Frente a la Puerta, media docena de personas estaban de pie, mirándola en tenso silencio. Los Despiertos que, al igual que Sunny, decidieron responder a la llamada.

– Solo seis de ellos...

Si bien ese hecho no le prometía nada bueno, era de esperar. Doscientos segundos no fueron suficientes para que llegaran muchos defensores dispuestos. Incluso aquellos que estaban dispuestos a arriesgar sus vidas en un intento de proteger a los civiles necesitaban tiempo para llegar a la Puerta, después de todo... este grupo eran los que ya habían estado en la zona de impacto inmediata cuando se envió la alerta a sus comunicadores, al igual que Sunny.





Tal vez confiaban demasiado en sus habilidades, o tal vez, al igual que él, tenían personas que les importaban en los alrededores, tal vez incluso en la misma escuela donde estaba Rain, a unos cientos de metros a sus espaldas.

En cualquier caso, no pudo evitar sentir un poco de respeto hacia estas personas. Llegar a una Puerta ya requería mucho coraje... Permanecer incluso después de que quedó claro que iba a haber menos de diez Despertados luchando codo con codo para detener la marea de monstruos estaba más allá de eso.

Estas personas estaban dispuestas a morir para cumplir con su deber.

'... Tontos. Valientes, valientes tontos'.

¿Y qué hay del propio Sunny, entonces?

Yo también soy un tonto. Pero uno cobarde.

Sunny no tenía planes de morir hoy. Sabía lo que estaba haciendo y tenía formas de escapar si las cosas se ponían demasiado graves.

Sin disminuir la velocidad ni un poco, pasó tranquilamente junto a los seis Despertados y se detuvo de espaldas a ellos, más cerca de la Puerta que nadie.

Sin saberlo, Sunny se encontró a la cabeza del pequeño grupo de defensores.

A diferencia de ellos, no mostraba signos de miedo. Los demás miraban la Puerta con rostros pálidos, sus cuerpos tensos, sus ojos llenos de inquietud y oscuro resentimiento. La pose de Sunny, sin embargo, era segura, indiferente... casi relajado.

Y a los ojos de la temible máscara, no había nada más que oscuridad.

Los demás reaccionaron a su llegada con entusiasmo. Un Despertado más para luchar con ellos ya era algo bueno, pero este, en particular, parecía especialmente imponente. Su armadura de ónice y su temible espada estaban obviamente por encima de los Recuerdos que ellos mismos tenían en su poder, y su comportamiento tranquilo sugería que se trataba de un luchador experimentado... o un loco.

Y entonces, alguien lo reconoció.

"Espera... ¿No es eso M... mestizo?!"

Los demás miraron a la chica que hablaba con confusión.

—¿Quién?

Ella los miró con los ojos muy abiertos.

"Eso es... ¡ese es Lord Mongrel! ¿No has oído hablar de él?"





Una pizca de reconocimiento apareció en los ojos de los Despiertos reunidos frente a la Puerta que se abría. Uno de ellos miró a Sunny, se detuvo un momento y preguntó:

"Lo siento, amigo. Esta joven parece haber oído hablar de ti. Si me permites preguntarte, ¿eres un Despierto de algún renombre?"

Sunny no movió un músculo y mintió casi en piloto automático:

"... No soy un Despierto. No tengo renombre".

El hombre levantó una ceja.

"¿A qué te refieres con que no eres un Despierto? Entonces, ¿quién eres tú?"

Sunny maldijo para sus adentros.

'Mi maldita lengua...'

Apretó los dientes, permaneció en silencio por un segundo y luego respondió en un tono tranquilo:

"Solo soy un ser humano".

Luego, suspiró y giró ligeramente la cabeza, mirando a los seis Despiertos.

Por el aspecto de sus Recuerdos y cómo se comportaban, no eran élites. Varios parecían saber cómo sostener una espada, pero eso era todo. Se los iban a comer vivos una vez que se abriera la Puerta.

Descorazonado, preguntó:

—¿Aspectos de combate?

Los defensores se miraron unos a otros, y entonces la muchacha que lo había reconocido respondió:

"Tengo un Aspecto Despierto que mejora mi agilidad y me permite golpear con una precisión mortal. Dos tipos tienen Aspectos Latentes centrados en la resistencia y la fuerza, y los otros dos pueden realizar ataques elementales a distancia".

Por lo tanto, tres Aspectos de Combate débiles, dos luchadores de apoyo y nadie capaz de apoyar o curar adecuadamente.

Bajó la cabeza por un momento.

Solo quedaban treinta segundos antes de que se abriera la puerta. Ligeros temblores recorrían el suelo bajo sus pies, y trozos de polvo y pequeños trozos de grava se elevaban lentamente en el aire, levitando sobre las corrientes invisibles de energía que corrían por el aire.

'¿Cómo voy a hacer esto?'





Sunny agarró la empuñadura de la Serpiente del Alma con más fuerza y luego dijo con voz ronca:

"Quédate atrás, mata todo lo que se me escape".

Hizo una pausa y luego añadió:

"... Hazlos sangrar".

La muchacha lo miró con los ojos muy abiertos.

"Quédate... ¿Quedarse atrás? Pero, señor, ¡no puede hacerlo solo! ¡Habría una horda de ellos! ¡Incluso si hubiera cien de ustedes, eso no sería suficiente para matarlos a todos!"

Sunny se dio la vuelta y miró la grieta que se abría lentamente frente a él.

¿Cómo podía hacer que estas personas se apartaran de su camino? El mejor lugar para ellos era en la parte de atrás, rematando cualquier cosa que Sunny no pudiera matar y evitando que las Criaturas de Pesadilla escaparan a la ciudad... escapando hacia la escuela de Rain.

Al no poder inventar una mentira mejor, abrió la boca y dijo con frialdad:

"Uno de mí es suficiente para matarlos a todos".

Con eso, Sunny dejó a la niña parada allí con la boca abierta y caminó hacia adelante.

– ¿Cuál es el problema, de todos modos? Es... es solo una Puerta de Pesadilla...'

Sus piernas, sin embargo, temblaban un poco.

Justo en ese momento, un temblor especialmente fuerte recorrió el suelo.

Las sombras explotaban en una danza loca, la luz del sol se volvía tenue y fantasmal.

El viento aullaba a través de la calle vacía, como si el aire estuviera siendo absorbido por la grieta que se ensanchaba.

Y luego, una onda de choque invisible se extendió fuera de él, haciendo que las ventanas del edificio circundante se hicieran añicos.

Sunny resistió el empujón y de repente sintió que la sensación familiar impregnaba su alma.

... La llamada de una pesadilla.

La Puerta se había abierto.

